

DECALOGO DEL CIRUJANO

A Lord Moyniham

I

El silencio dignifica la intervención,
y es gran ofrenda a quien su vida entrega
al cirujano.

II

Opere, no en función del tiempo sino de la
seguridad, fruto de la conciencia.

III

Tanta inseguridad puede haber en una opera-
ción veloz como en una excesivamente lenta.
Apresure sus actos, cuando tenga fundamento
para ello.

IV

El atrevimiento responsable y la prudencia
oportuna, amplían los linderos del éxito.

V

Igual o menos valor se necesita para indicar
una intervención urgente, que para aplazarla.

VI

*"La Cirugía está hoy a la altura del paciente;
coloque al enfermo a la altura de la Cirugía",*
preparándolo y anestesiándolo bien.

VII

El postoperatorio debe ser tan cuidadoso que ojalá supere al acto y a los preparativos dispensados.

VIII

Así como el internista nunca es cirujano, éste, siempre debe ser internista. Existe además, gran diferencia entre el cirujano, quien conoce el alcance de su acto a través de la ciencia, y el "operador", simple realizador de la mecánica quirúrgica.

IX

La Cirugía no empieza con la intervención y termina con "la mejoría". Se pierde y confunde en la historia clínica y sólo es justipreciable cuando "habla" el histopatólogo y lo interpreta la estadística.

X

Asepsia, precisión, suavidad y destreza, son los fundamentos del acto quirúrgico.

Alfonso Bonilla Naar

Bogotá, Abril de 1950.